

Carta de Swami Kriyananda

Swami Kriyananda

Querido _____

Tu carta me llegó al alma debido a que amor es lo que todos quieren y necesitan.

Espero que leas esta carta en el espíritu con que la escribo, que es con amor y con un sincero deseo de bienestar para ti.

Cada vez que sufrimos en la vida, lo que necesitamos es ver qué hay dentro de nosotros que ha atraído ese sufrimiento, porque lo que recibimos de los demás refleja lo que proyectamos hacia ellos.

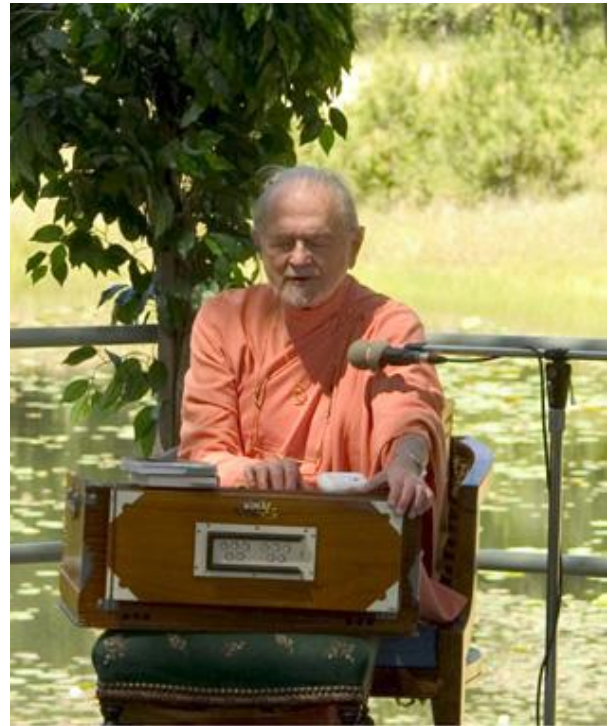
Me escribes diciendo que siempre has querido amor. La manera de atraer el amor de los demás es amarlos, no como respuesta a su amor, sino amarlos en primer lugar y libremente. No es suficiente amarlos en secreto, desde las profundidades de nuestro ser. Uno debe expresar ese amor exteriormente también, sirviéndoles y dándoles. El mayor regalo en que uno puede concentrarse para dar a los demás es la felicidad.

Para desarrollar esa clase de magnetismo que puede atraer el amor de los demás, primero uno debe amar incondicionalmente, incluso cuando nos hacen daño, porque te recuerdo que la ley de la vida es muy exacta; cuando damos amor, aunque ese amor sea mal entendido, en algún momento debe regresar hacia nosotros cien veces más de lo que dimos, si no es a través de esa persona, será a través de otros canales. Nuestra parte consiste en amar, sin importar cómo nos traten los demás.

He observado otra ley de vida: cuanto más pensamos en términos de nuestras propias necesidades y deseos, más dolor sentimos; pero cuanto más nos olvidamos de nosotros mismos y damos más a los demás, más alegría interior sentimos.

Desde que te conozco, tus pensamientos se han dirigido interiormente hacia tus propias necesidades, no hacia fuera, hacia lo que puedes dar a los demás. Creo que esto procede de una gran inseguridad en ti mismo; temes expresar amor hacia los demás, o

Clarity. Summer 2003, 31



generosidad, o preocupación, por miedo a que te rechacen.

El problema es que la inseguridad se perpetúa a si misma. Evitando expresar el amor natural de tu corazón hacia los demás, los haces sentirse inseguros en tu presencia, inseguros de si detrás de ese aura de frialdad que proyectas no estarás simplemente juzgándolos cruelmente.

La forma de salir de la trampa emocional de inseguridad es ser impersonal en el amor que damos a los demás. Debemos aprender a amarles, pero no por ellos mismos, individualmente, sino porque amamos a Dios y a la manifestación de Dios en ellos. Una vez que consigas cambiarte al respecto, aunque sea ligeramente, verás un cambio increíble en la forma en que te tratan los demás.

En amistad Divina,

A handwritten signature in blue ink that reads "Swami Kriyananda".

Swami Kriyananda